

9 - CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



1

El Juez esta a su lado



2

Se cuenta que al Rey Santiago I, uno de los reyes de Inglaterra, le tocó fungir como juez en una ocasión. Escuchó atentamente un lado del caso y estaba listo para emitir su fallo, pero luego escuchó el otro lado de la historia.

Entonces, completamente perplejo, no supo qué hacer. La persona que al principio pensaba que era inocente, aparecía ahora como culpable. Completamente anonadado, abandonó eventualmente su posición de juez. El Rey Santiago I lo expresó de esta manera: "Puedo conducirme muy bien escuchando uno de los lados, pero al escuchar ambos, no sé cuál es el correcto".

A un juez confuso le será muy difícil tomar decisiones correctas.

Dios es un juez imparcial, completamente justo y preciso. No se confunde en ningún sentido cuando nos juzga.



3

(VÍdeo: 4 seg.) La Biblia enseña que cada uno de nosotros tiene un caso pendiente ante Dios.



4

(VÍdeo: 12 seg.) Hemos sido emplazados para comparecer en ese juicio y dar cuenta de la forma en que hemos vivido y lo que hemos hecho.

Cada hombre y mujer que ha vivido en este planeta tiene un caso pendiente delante del tribunal de Dios, la corte más exaltada del universo.

El apóstol Pablo habla acerca de esta cita a la que todo el mundo debe acudir:

9 - CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



5

(Texto: Hechos 17:31)

"...ha establecido un día en el que ha de juzgar al mundo". Hechos 17:31.

Nadie podrá presentar una excusa. Nadie podrá escapar a la cita.

La Biblia dice claramente que todos tendremos que acudir:



6

(Texto: 2 Corintios 5:10)

"...Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo..."
2 Corintios 5:10.



7

Ya sea que lo creamos o no.

Ya sea que nos guste o no.

Ya sea que profesemos o no ser cristianos.

Todos tenemos que comparecer, independientemente de quiénes seamos.

Dios no tiene favoritos.

Cuando somos emplazados por el tribunal del cielo, tenemos que comparecer. ¿Por qué?

El apóstol Pablo nos da la respuesta:



8

(Texto: Romanos 14:12)

"De manera que cada uno de nosotros rendirá cuenta a Dios de sí mismo".

Romanos 14:12.



9

La decisión de la corte celestial sellará para siempre el destino de cada persona.

Y la decisión será irreversible, porque no hay otra corte superior a la cual apelar.

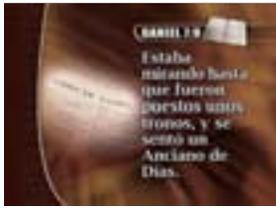


10

(Vídeo: 15 seg.) Pero antes de conocerse el veredicto, o de darse la sentencia, debe haber un juicio o investigación. Vayamos a nuestra Biblia para encontrar un cuadro de este tribunal, o corte celestial.

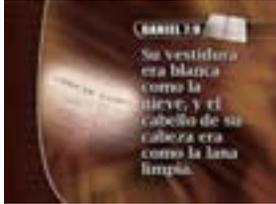
El profeta Daniel escribió:

9 – CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



11

(Texto: Daniel 7:9, 10)
"Estaba mirando hasta que fueron puestos unos tronos, y se sentó un Anciano de Días.



12

Su vestidura era blanca como la nieve, y el cabello de su cabeza era como la lana limpia.



13

Su trono era como llama de fuego; y sus ruedas, fuego ardiente".



14

Un río de fuego procedía y salía de delante de él.



15

Miles de miles le servían,



16

y millones de millones estaban de pie delante de él. "El Juez se sentó, y los libros fueron abiertos".
Daniel 7:9, 10.



En este pasaje Daniel nos presenta a Dios, el Padre, o Anciano de grande edad, sentado en su trono eterno y rodeado de incontables ángeles.
Note ahora lo que Daniel vio luego en su visión:



18

(Texto: Daniel 7:13)
"Estaba yo mirando en las visiones de la noche, y he aquí

9 - CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



19

en las nubes del cielo venía alguien como un Hijo del Hombre.



20

Llegó hasta el Anciano de Días, y lo presentaron delante de él".
Daniel 7:13.



21

Aquí el Hijo de Dios está de pie ante el Anciano de días. ¡Cuán semejante a la escena de un tribunal en la tierra! Hay un Juez que preside: el Anciano de días. Hay testigos: los santos ángeles que han visto y registrado todo.
Y de pie delante del trono, está Jesús, el Abogado del hombre, como lo dijo el apóstol Juan:



22

(Texto: 1 Juan 2:1)
"...abogado tenemos delante del Padre, a Jesucristo el justo".
1 Juan 2:1.



23

(VÍdeo: 5 seg.) "Bueno", dirá usted. "Todo mundo parece estar allí, menos el que va a ser juzgado".
Eso es cierto en esencia, pero notemos lo que dice la Biblia:



24

(Texto: Daniel 7:10)
"El Juez se sentó, y los libros fueron abiertos".
Daniel 7:10.

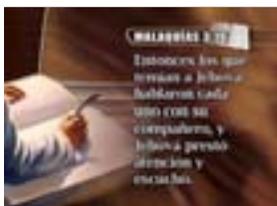
Evidentemente esos libros contienen los registros de los actos de aquellos que están siendo juzgados, porque Salomón escribió:



25

(Texto: Eclesiastés 12:14)
"Porque Dios traerá a juicio toda acción junto con todo lo escondido, sea bueno o sea malo".
Eclesiastés 12:14.

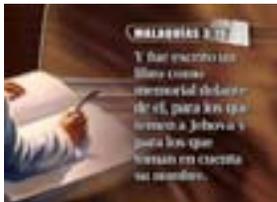
9 – CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



26

(Texto: Malaquías 3:16)

Y Malaquías añade: "Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno con su compañero, y Jehová prestó atención y escuchó."



27

Y fue escrito un libro como memorial delante de él, para los que temen a Jehová y para los que toman en cuenta su nombre".

Malaquías 3:16.

Dios está consciente de cada vez que nuestro corazón es atraído a él. Registra cada palabra de ánimo que le damos a alguien y cada acto de bondad.

El rey David sabía también de registros, porque dijo:



28

(Texto: Salmos 56:8)

"Pon mis lágrimas ante ti. ¿Acaso no están escritas en tu libro?" Salmos 56:8.

Dios sabe también de nuestra grande tristeza en la vida. Dios sabe todo acerca de nosotros, porque David escribió también:



29

(Texto: Salmos 139:1, 3, 16)

"Oh Jehová, tú me has examinado y conocido."



30

"...todos mis caminos te son conocidos."



31

"...y en tu libro estaba escrito todo aquello que a su tiempo fue formado, sin faltar nada de ello".

Salmos 139:1, 3, 16.

9 - CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



32

Siendo que Dios sabe todo acerca de nosotros, no necesita guardar registros para su beneficio.

Los registros se guardan en beneficio del universo, de manera que haya clara evidencia del amor y la justicia de Dios en cada caso.

Es solemne saber que tenemos que darle cuenta a Dios.



33

Cada uno debe rendir cuentas por el don más precioso de todos: ¡la vida!

Eso es lo que dijo Salomón cuando escribió:



34

(Texto: Eclesiastés 11:9)

"Alégrate, joven, en tu adolescencia, y tenga placer tu corazón en los días de tu juventud.



35

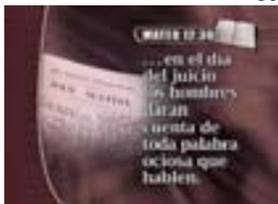
Anda según los caminos de tu corazón y según la vista de tus ojos,



36

pero ten presente que por todas estas cosas Dios te traerá a juicio".

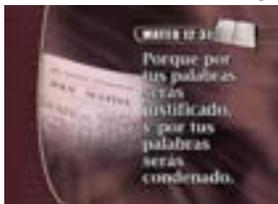
Eclesiastés 11:9.



37

(Texto: Mateo 12:36, 37)

San Mateo escribió: "...en el día del juicio los hombres darán cuenta de toda palabra ociosa que hablen".



38

"Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado".

Mateo 12:36, 37.

9 – CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



39

Alguien ha calculado que la persona promedio habla suficientes palabras en una semana como para llenar un libro de 320 páginas. En 60 años, eso significarían más de 3,000 libros de ese tamaño.



40

¿Qué tendrá para decir su librería en el día del juicio? Pero hay algo más, quedará al descubierto aun la motivación detrás de esas palabras y acciones:



41

(Texto: 1 Corintios 4:5)
"...el Señor...,sacará a la luz las cosas ocultas de las tinieblas y hará evidentes las intenciones de los corazones."
1 Corintios 4:5.



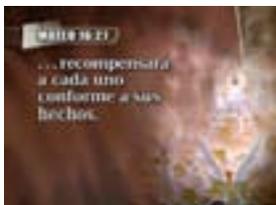
42

En ese día no podrá borrarse nada, ni habrá encubrimientos. El ser humano puede engañar a sus amigos y aun a sus familiares, pero nadie puede engañar a Dios. ¡Dios lee los secretos del corazón!



43

Cuando llegue el día del juicio, nos encontrará en una de estas dos posiciones:
O nuestro registro de los errores pasados ha sido cubierto con la sangre de Jesús, o ese registro nos condenará. Y por supuesto, no es lo que profesamos, sino lo que somos y lo que hacemos lo que hace la diferencia.



44

(Texto: Mateo 16:27)
Se nos dice que cuando Jesús venga: "...recompensará a cada uno conforme a sus hechos".
Mateo 16:27
Nuestras obras no son la base de nuestra salvación, sino la gracia de Dios. Pero nuestras obras revelan que nuestro corazón está consagrado a Dios.

9 - CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO

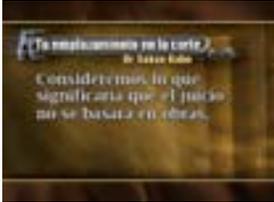


45

Tal vez esté Ud. pensando: "Si somos salvos por la gracia, ¿por qué vamos a ser juzgados por nuestras obras?"

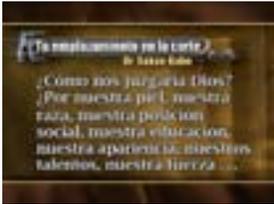
¡Es una buena pregunta!

El Dr. Sakae Kubo escribió recientemente:



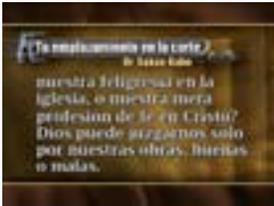
46

"Consideremos lo que significaría que el juicio no se basara en obras.



47

¿Cómo nos juzgaría Dios? ¿Por nuestra piel, nuestra raza, nuestra posición social, nuestra educación, nuestra apariencia, nuestros talentos, nuestra fuerza...



48

...nuestra feligresía en la iglesia, o nuestra mera profesión de fe en Cristo? Dios puede juzgarnos sólo por nuestras obras, buenas o malas".

Your Summons to Court [Tu emplazamiento en la corte], pág. 20.



49

(Vídeo: 8 seg.) Son el resultado espontáneo de un corazón lleno de amor hacia Dios y el hombre.

Es la relación de amor con Jesús lo que motiva a sus seguidores a hacer buenas obras.

Como corolario al libro de Eclesiastés, dijo Salomón:



50

(Texto: Eclesiastés 12:13, 14)

"La conclusión de todo el discurso oído es ésta:



51

Teme a Dios y guarda sus mandamientos, pues esto es el todo del hombre.

9 – CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



52

Porque Dios traerá a juicio toda acción".

Eclesiastés 12:13, 14.

Siendo que la relación del hombre con Cristo va a ser juzgada por su conducta, debe haber una norma clara por la cual medir esa conducta.



53

En nuestros procedimientos judiciales aquí en la tierra, el propósito usual de un juicio es determinar si se ha cometido un crimen; si se ha quebrantado la ley. Solamente cuando una ley ha sido violada puede encontrarse culpable al hombre.



54

En el juicio de Dios hay también una ley o norma de conducta y el apóstol Santiago aclara cuál ley estará en rigor.



55

(Texto: Santiago 2:12)

"Así hablad y así actuad, como quienes están a punto de ser juzgados por la ley de la libertad".

Santiago 2:12



56

(Texto: Santiago 2:11)

En el versículo previo, Santiago menciona dos de los mandamientos, "No matarás" y "No cometerás adulterio". Así que la ley de los Diez Mandamientos es llamada la "Ley de Libertad", a través de la cual será juzgado el hombre.



57

(Vídeo: 4 seg.) El juicio simplemente determinará de qué lado estamos en el gran conflicto entre Cristo y Satanás. ¿Estamos con Cristo? ¿Le hemos permitido vivir su vida en nosotros?



58

¿Lo hemos amado supremamente a él y a su voluntad, expresada en los Diez Mandamientos? ¿Es nuestro deseo hacer su voluntad con su ayuda?
¿Ha escrito Dios su ley en nuestro corazón?

9 - CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



59

Cuando personas inmigrantes desean convertirse en ciudadanos de un país, se les pide que prometan lealtad a tal país, obligándose a ser ciudadanos leales y respetar las leyes del lugar.



60

(Vídeo: 10 seg.) Lo mismo sucede con los cristianos. Cuando aceptan a Cristo y desean convertirse en ciudadanos de su reino, Dios les pide que le prometan amor y lealtad y mantener en alto las leyes de su gobierno.



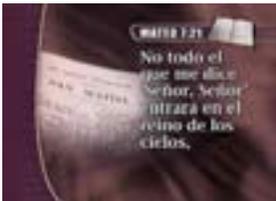
61

Sin embargo, no todos los inmigrantes en determinado país permanecen fieles a sus votos. Algunos parecen ser ciudadanos leales del país, pero más tarde se descubre su conducta subversiva. Cuando puede comprobárseles tal conducta, se revoca su ciudadanía y son deportados.



62

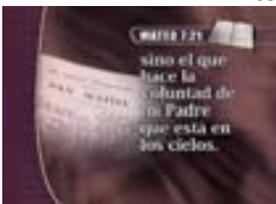
De la misma manera, no todos los cristianos permanecen fieles a sus votos. No es suficiente profesar ser seguidores de Cristo. Debemos permitir que la vida perfecta de obediencia y fe de Jesús sea vivida en nosotros.



63

(Texto: Mateo 7:21)

Dijo Jesús: "No todo el que me dice 'Señor, Señor' entrará en el reino de los cielos,



64

sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos".

Mateo 7:21.

La gran controversia entre el bien y el mal, entre Cristo y Satanás, gira en torno al carácter de amor de Dios.



65

Y la ley es una norma escrita de ese carácter. ¡Con razón tiene un lugar tan prominente en el juicio final!

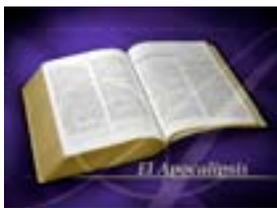
9 – CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



66

Pero un asombroso hecho muy poco conocido por los cristianos es que las cortes celestiales están en sesión ahora mismo.

De hecho, el Apocalipsis, último libro de la Biblia, revela que el juicio de Dios se está llevando a cabo ahora mismo.



67

Esa es la razón por la cual en los últimos capítulos del libro de Apocalipsis, el apóstol Juan presenta con estas palabras la última advertencia e invitación al mundo:



68

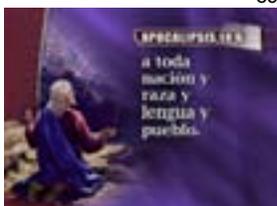
(Texto: Apocalipsis 14:6, 7,)

"Vi a otro ángel que volaba en medio del cielo,



69

que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que habitan en la tierra:



70

a toda nación y raza y lengua y pueblo.



71

Decía a gran voz: "¡Temed a Dios y dadle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio!



72

Adorad al que hizo los cielos y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas."
Apocalipsis 14:6, 7.

9 - CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



73

Notará usted que este mensaje no dice que "el juicio va a venir", dice más bien que "la hora de su juicio ha llegado".



74

La segunda parte de este triple mensaje pide a la gente que se aparte de los sistemas religiosos falsos que existirían en los últimos días.

La parte final de este último mensaje al mundo advierte al pueblo de Dios que no se una a la adoración del poder de la bestia de Apocalipsis 13.



75

(Texto: Apocalipsis 14:9, 10)

"Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en la frente o en la mano,



76

él también beberá del vino del furor de Dios".
Apocalipsis 14:9, 10.

Note Ud. los versículos 14 y 15 que siguen a la proclamación de los mensajes de los tres ángeles:



77

(Texto: Apocalipsis 14:14, 15)

"Y miré, y he aquí una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado uno semejante al Hijo de Hombre.



78

Tenía en su cabeza una corona de oro y en su mano una hoz afilada.



79

Y otro ángel salió del templo, gritando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube:

9 – CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



80

¡Mete tu hoz y siega! Porque ha llegado la hora de segar,



81

porque la mies de la tierra está madura."
Apocalipsis 14:14, 15.



82

¿Qué es la mies o cosecha de la tierra? Es el fin del mundo. La mies se refiere a la segunda venida de Cristo. ¿Qué ocurre antes de la segunda venida de Jesús? El juicio de Dios.

Este juicio revela quién está listo para su retorno. Pero debemos detenernos ahora a investigar este hecho con más detenimiento. Tal vez usted se pregunte cuándo comenzará este juicio.



83

Y la clave se encuentra en una admirable profecía en el libro de Daniel.



84

(Texto: Daniel 8:14)

"Hasta 2,300 tardes y mañanas. Luego el santuario será restaurado".

Daniel 8:14, VRV 60. Esta es la profecía bíblica más larga en términos de tiempo.



85

(Texto: Ezequiel 4:6)

En profecía, cada día representa un año. "Te he fijado un día por cada año..."

Ezequiel 4:6. Así que 2,300 días representan 2,300 años.



86

Los 2,300 años son parte de una profecía más amplia que se encuentra en los capítulos 7,8 y 9 de Daniel.

9 - CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



87

Esta profecía señala la fecha exacta del bautismo y la crucifixión de nuestro Señor. Revela también en forma exacta cuándo comenzaría el juicio.



88

Estos 2,300 días proféticos o período de 2,300 años comenzaron con la orden del rey Artajerjes de restaurar Jerusalén y reconstruir su economía. Los israelitas habían estado cautivos en Babilonia durante 70 años y anhelaban regresar a su hogar y reconstruir su amada ciudad.



89

Finalmente, en el año 457 a.C., el rey proclamó el ansiado decreto. Partiendo de la fecha de ese decreto, esos 2,300 años se extienden hasta el año 1844 d.C. Regresemos ahora a nuestro texto. Hasta dos mil trescientos días proféticos o años literales sería purificado el santuario. Hemos visto que esta profecía llega hasta 1844. ¿Qué significa la purificación del santuario?



90

En 1844 comenzó lo que la Biblia llama la "hora de su juicio". El reloj marcó la hora. Y usted se preguntará: "¿Qué relación tiene el juicio de Dios con esta purificación del santuario que Daniel profetizó que ocurriría al final de los 2,300 días?"



91

¿Qué es esta purificación del santuario? ¿Qué tiene que ver con el juicio? La Biblia describe los dos santuarios, uno en la tierra y el otro en el cielo.



92

En el antiguo Israel la gente traía diariamente sus sacrificios al santuario.



93

Allí confesaban sus pecados y quitaban la vida a un cordero, mostrando con ello su fe en la futura muerte de Jesús, el Hijo de Dios.

9 - CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



94

Actualmente, si pecamos, le pedimos a Dios que perdone nuestros pecados porque Jesús murió en nuestro lugar para pagar la deuda del pecado.



95

Sin embargo, antes del Calvario, la gente no tenía un sacrificio al cual mirar en el pasado, así que veía por fe hacia el futuro, cuando el "Cordero" de Dios habría de morir por todos.

Al sacrificar a un inocente animal reconocían a un Salvador que vendría a morir para hacer posible que recibieran el perdón.



96

Entonces sus pecados eran transferidos simbólicamente al santuario cuando el sacerdote rociaba la sangre del animal ante el velo del lugar santísimo en el santuario.



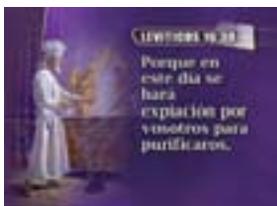
97

Entonces, cada año, cierto día especial, los hijos de Israel celebraban un servicio sumamente solemne y sagrado, llamado Día de Expiación, o purificación del santuario. Para el pueblo de Israel era realmente un día del juicio.



98

Diez días antes del día de expiación se tocaban las trompetas, haciéndoles recordar a los israelitas que era tiempo de hacer un inventario de su vida, arrepentirse y confesar sus pecados. Todos los que fallaban en hacerlo eran desterrados del lugar.



99

"Porque en este día se hará expiación por vosotros para purificaros,



100

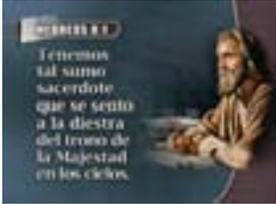
y quedaréis purificados de todos vuestros pecados delante de Jehová".
Leviticos 16:30.

9 - CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



101

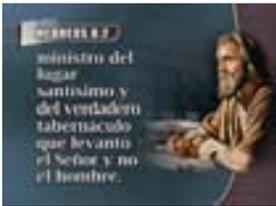
El libro de Hebreos dice claramente que el santuario terrenal y sus servicios eran una ilustración del santuario en el cielo, donde Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, perdona nuestros pecados.



102

(Texto: Hebreos 8:1, 2)

El apóstol Pablo dijo: "Tenemos tal sumo sacerdote que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,



103

ministro del lugar santísimo y del verdadero tabernáculo que levantó el Señor y no el hombre". Hebreos 8:1, 2.



104

(Texto: Hebreos 9:11, 12, 24)

Y otra vez: "Pero estando ya presente Cristo, el sumo sacerdote...



105

entró una vez para siempre en el lugar santísimo...mediante su propia sangre...



106

logrando así eterna redención.



107

Porque Cristo no entró en un lugar santísimo hecho de manos,



108

figura del verdadero, sino en el cielo mismo,

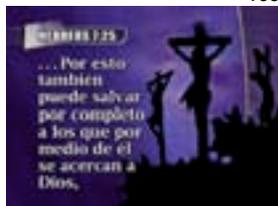
9 – CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



109

para presentarse ahora delante de Dios a nuestro favor".
Hebreos 9:11, 12, 24.

La muerte de Cristo en el Calvario provee una completa expiación o redención de nuestros pecados.



110

(Texto: Hebreos 7:25)

"...Por esto también puede salvar por completo a los que por medio de él se acercan a Dios,



111

puesto que vive para siempre para interceder por ellos".
Hebreos 7:25

El verdadero tabernáculo o santuario está en el cielo. Todo lo que pasa en la tierra es una figura de lo que sucede en el plan de salvación.

Jesús es el Cordero que murió. Jesús es el Cordero que vive.

Jesús es nuestro gran Sumo Sacerdote.

Así como en Israel el sumo sacerdote entraba al lugar santísimo una vez al año, así Jesús, al final del tiempo, entró en el Lugar Santísimo a llevar a cabo su labor de juicio.



112

(Texto: Mateo 10:32, 33)

En el juicio, es nuestra relación y actitud hacia Cristo lo que determina nuestro destino eterno.

Cristo anhela salvarnos.

Jesús está haciendo todo lo que puede por salvarnos. Y nos dice:

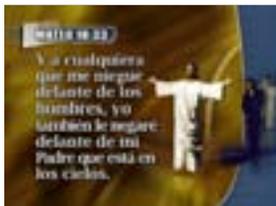
"Por tanto, a todo el que me confiese delante de los hombres,



113

yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.

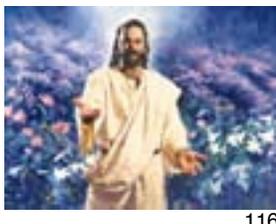
9 - CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos".
Mateo 10:32, 33.



Como puede ver, usted no tiene que estar solo en el juicio.
Si hemos confesado a Cristo, él nos confesará delante del Padre.
Si estamos en Cristo, él es nuestro Abogado. A través de Jesús podremos estar delante de Dios como si nunca hubiéramos pecado.



El registro de nuestra vida mostrará solamente la pureza de la vida de nuestro Salvador y se nos dará crédito por su vida perfecta.
Así que, amigo, los que aman y siguen a Jesús con todo su corazón no tienen nada que temer acerca del día del juicio.
Jesús presentará los méritos de su propia sangre derramada para cubrir cada pecado confesado, porque el apóstol Juan escribió:



(Texto: 1 Juan 1:7)
"...la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado".
1 Juan 1:7.



(VÍdeo: 13 seg.) Estamos viviendo en las últimas horas de este mundo. Ya el juicio anterior al advenimiento de Cristo se ha estado llevando a cabo en las cortes celestiales desde 1844.



(VÍdeo: cont.) Sin duda el juicio comenzó con Abel, la primera persona justa que murió en este planeta.

9 – CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



120

(Texto: 1 Pedro 4:17)

El apóstol Pablo escribió: "Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios".

1 Pedro 4:17.

En otras palabras, el juicio comenzó con aquellos que profesaron pertenecer al pueblo de Dios.



121

Podemos imaginar el turno de Abel frente al tribunal divino.

Cuando su caso es traído a la corte, Dios considera la vida de Abel y allí está el registro de su aceptación de la muerte del Cordero de Dios.



122

Uno de los últimos actos de Abel registrados en la Biblia fue el sacrificio que ofreció mostrando su fe en el Redentor venidero.

La vida de Cristo se acredita a su cuenta.

Sus pecados están todos cubiertos por la sangre de Cristo.



123

Puede estar seguro de que Jesús, el Abogado de Abel, extendiendo sus manos que llevan las cicatrices de los clavos, dice:

"Padre, mi sangre pagó la deuda de Abel".

¿Puede imaginarse las voces de los incontables ángeles regocijarse cuando Jesús dice: "Mantén el nombre de Abel en el Libro de la Vida"?

¡Y su nombre permanece allí!

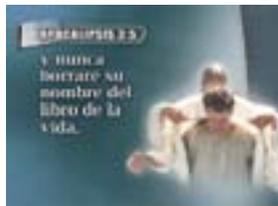
Cristo lo prometió:



124

(Texto: Apocalipsis 3:5)

"...el que venza será vestido con vestidura blanca;



125

y nunca borraré su nombre del libro de la vida,

9 - CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



126

y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles".
Apocalipsis 3:5.



127

Y sin duda el nombre de Judas ha sido traído al tribunal del juicio.

Judas había sido un seguidor de Cristo, uno de sus discípulos.

No era del todo malo, pero su vida no estaba a la altura de su profesión.

¡No amaba a Cristo en forma suprema!



128

En ocasiones se sentía atraído a Cristo, pero una debilidad le llevaba a otra, hasta que finalmente vendió a su Señor por treinta piezas de plata.

Entonces, en su angustia, fue y se ahorcó.



129

Jesús amaba a Judas. Hasta se detuvo a lavarle los pies llenos de polvo la noche de la última cena. Jesús esperaba llegar hasta ese orgulloso corazón.

Deseaba poder defenderlo como su Abogado en el juicio...



130

...pero Judas le volvió la espalda.

¡Cuán triste debe de haber sido para Jesús revisar el nombre de Judas.

No nos servirá de nada en el juicio nuestra propia justicia.

Escuche lo siguiente:



131

(Texto: Isaías 64:6)

"Todos nosotros somos como cosa impura, y todas nuestras obras justas son como trapo de inmundicia..."

Isaías 64:6

9 – CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



132

Solamente aquellos que han continuado poniendo a Cristo en el primer lugar de su vida pueden vestir el manto de su justicia. Sin él, ninguna persona puede ser vindicada en el juicio. Por ello el nombre de Judas es borrado del Libro de la Vida.



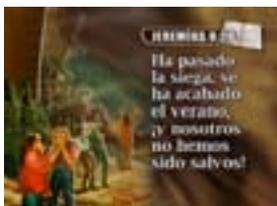
133

Vivimos en una hora solemne. Así como los israelitas, nosotros también necesitamos hacer un inventario de nuestra vida. Necesitamos mantener nuestro compromiso con Jesús, siendo esa nuestra única posible preparación para comparecer ante el tribunal. Pronto se terminará el tiempo de probación y se pondrá en efecto el decreto:



134

(Texto: Apocalipsis 22:11)
"El que es injusto, haga injusticia todavía...el que es santo, santifíquese todavía".
Apocalipsis 22:11.
En ese tiempo será retirada la misericordia y perdón que Dios le ha ofrecido al hombre durante tanto tiempo. Las palabras más tristes que el ser humano pueda pronunciar serán las palabras de aquellos que rechazaron la salvación, de aquellos que no aceptaron a Cristo como su Señor y Abogado.



135

(Texto: Jeremías 8:20)
Entonces dirán: "Ha pasado la siega, se ha acabado el verano, ¡y nosotros no hemos sido salvos!"
Jeremías 8:20.
Luego Jesús regresará a la tierra, porque dice:



136

(Texto: Apocalipsis 22:12)
"He aquí vengo pronto, y mi recompensa conmigo, para pagar a cada uno según sean sus obras".
Apocalipsis 22:12.

9 - CONFIANZA DELANTE DEL JUICIO



137

Amigo, Jesús anhela ser su Abogado en el juicio. Anhela que usted acepte su sacrificio en el Calvario. Anhela que usted le confiese sus pecados, de modo que pueda borrarlos. Anhela tener escrito su nombre en el Libro de la Vida. El apóstol Juan describe a aquellos que entrarán y a quienes no entrarán a la ciudad santa:



138

(Texto: Apocalipsis 21:27)
"Jamás entrará en ella cosa impura o que hace abominación y mentira,



139

sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero".
Apocalipsis 21:27.



140

¿Le gustaría abrirle su corazón a Dios ahora? ¿Le gustaría pedirle que tome de su vida cualquier cosa que le impida entrar en su reino? En el juicio Dios se revelan todas las cosas acerca de nosotros.

Todo queda expuesto ante el universo entero. Todos nuestros pecados quedan registrados. ¿Le gustaría tener sus pecados cubiertos por la sangre de Cristo? ¿Le gustaría que Cristo lo reclame como suyo en el juicio, diciendo: "Sí, esta mujer, este hombre, es uno de los míos..."

Yo le he perdonado sus pecados, le he cancelado su deuda. Le he perdonado su culpa. Sus pecados están cubiertos con mi sangre. Bórralos de los registros para siempre?". Jesús está delante del trono celestial. Está allí en el juicio como su Salvador.

¿Vendrá usted a él, ahora mismo, en este mismo momento? ¿Le entregará toda su vida a Jesús? ¿Por qué no levanta su mano hacia el cielo ahora mismo mientras oramos, y le dice: "Sí, Señor. Toma mi vida. ¡Deseo ser tuyo!".